¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos, unámonos!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

N 71 Segunda Quincena de Febrero de 1977 15 Ptas

TAMBIEN EN ESTE NUMERO:

Catalunya: renace la esperanza...... p.2
Amnistía también para las mujeres p.3
P.N.N.: los motivos de la huelga.... p.3
Movimiento Universitario, una nueva perspectiva.......................... p.4
Jugando con la salud de los trabajadores.. p.6
Ante la negociación sindical.......... p.7
Solidaridad internacional.............. p.7
"Quieren robarnos las tierras"...... p.8

EDITORIAL

Frente al peligro fascista

Los múltiples asesinatos de Madrid, las provocaciones que se han sucedido en las semanas anteriores demuestran, cuando menos, que las fuerzas fascistas, los que actúan con la mira puesta en volver a las más negras épocas del régimen de Franco, viven y reviven. Han pasado de las palabras provocadoras y las actitudes amenazantes a los hechos. Y demuestran también que sus fuerzas no son despreciables, que sus posiciones están arraigadas en sectores importantes del aparato del Estado —del Ejército, de los altos cargos de la Policía...— y avaladas por determinadas fuerzas del gran capital que vislumbran con hostilidad un posible futuro democrático. En una situación así, piensan, tendrían mucho que perder; podrían ser puestos a la luz los entresijos —tan celosamente guardados hasta ahora— de importantes chanchullos, sobornos, negocios inconfesables, hechos a la sombra de un poder absolutamente incontrolable. La libertad no es su negocio y están dispuestos a hacer todo lo que esté en su mano para impedir que el pueblo tenga la más mínima capacidad de intervenir y fiscalizar la vida política.

Las bases de un posible golpe fascista están, pues, ahí. No se trata de un fantasma ni de un peligro ya conjurado —como pretenden hacernos ver algunos dirigentes de la oposición. Tener esto bien presente, prevenir a los sectores populares y prepararnos nosotros para hacer frente a una posible vuelta atrás en el proceso político, reviste hoy la mayor importancia.

La posición del Gobierno de Suárez es, en la presente situación contradictoria y resbaladiza. Por una parte, está interesado en neutralizar a las fuerzas ultraderechistas, partidarias del golpe de —le va en ello el éxito de su política de reforma, política que se ajusta a los intereses del grueso del gran capital de nuestro país y de los regímenes monopolistas de occidente. Por otra parte, sus servidumbres con respecto a los sectores fascistas le imposibilitan adoptar una posición decidida para arrancarlos de raíz.

(sigue en la pág. 2)



Detención ilegal

Nuestro camarada Xosé María Monserrat Blasco, dirigente del MOVEMENTO COMUNISTA DE GALICIA ha sido una de las víctimas de la campaña represiva desatada por el Gobierno contra las organizaciones de la izquierda. Detenido en el tren, cuando viajaba desde Orense en dirección a Madrid, Xosé María fué llevado a la dirección General de Seguridad. Allí sufrió palizas y torturas durante tres días de continuos interrogatorios policiales. Mientras tanto, todas las gestiones hachas por su familia y por varios abogados para saber su paradero resultaron inútiles. Sólo al cabo de cinco días de su detención, tras aparecer la denuncia de su desaparición en los periódicos, pudo saberse que se encontraba en la comisaría de La Coruña, adonde había sido trasladado desde Madrid.

sigue en la última página

EDITORIAL

(viene de la pág. 1)

También en estas circunstancias se deja ver la debilidad, la ausencia de una posición consecuente en defensa de la democracia, por parte de no pocas fuerzas de la oposición. Pese a estar también ellas —como el que más— interesadas en impedir que se produzca un golpe de las características que hemos señalado, sus posiciones vacilantes les han llevado a crear un clima de alarma —claramente desmovilizador— a la vez que regalaban su apoyo incondicional al Gobierno a cambio de simples palabras, no acompañadas de medidas que le hicieran merecedor de semejantes muestras de solidaridad y confianza.

En la lucha contra las tentativas de un golpe de Estado ultrareaccionario, las fuerzas consecuentemente defensoras de la libertad hemos de estar en la primera fila, apoyándonos para ello no sólo en nuestras propias fuerzas —evidentemente limitadas para una empresa de semejante envergadura— sino movilizando al pueblo para que sea él quien neutralice este peligro real. Forzar hoy el ritmo de implantación de un sistema democrático. Obligar al Gobierno a tomar medidas contra las bandas fascistas, contra los sectores de la policía que, abiertamente o de forma encubierta, conspiran. Expresar públicamente la protesta contra las acciones represivas, encaminadas a aislar y poner fuera de juego a los sectores más combativos, como ha ocurrido últimamente en la campaña de detenciones desatada contra los militantes de la izquierda revolucionaria, ajenos por completo a las actividades terroristas que el Gobierno decía combatir.

Es ejemplar, en este sentido, la actuación del pueblo de Elgoibar (Guipuzcoa), llevando a cabo una huelga general el lunes día 14 de Febrero en protesta por la prolongada detención ilegal del joven Aitor Argárate. Tan combativa actitud obligó a la Guardia Civil a pasarle inmediatamente al juez.

Intensificar las formas de colaboración en esta empresa común de las fuerzas democráticas y, de forma especial, de las que se muestran más decididas a apoyarse en el pueblo, a huír de las soluciones políticas a espaldas de los verdaderos intereses de los sectores populares y de sus organismos representativos, es una de nuestras principales preocupaciones. Unidad popular frente a las provocaciones, unidad frente a la represión contra los demócratas, frente a los intentos de eliminar las conquistas arrancadas al poder en tantos años de lucha.

Catalunya: renace la esperanza

—Ignasi Alvarez—

El domingo 13 de febrero, en el pueblo de Sant Cebria, el Presidente de la Generalitat de Catalunya, la Assemblea de Catalunya y la inmensa mayoría de los partidos políticos catalanes decidieron la creación de un Organismo Consultivo de la Generalitat. La configuración definitiva de este organismo —según se dice en el documento aprobado al final de la reunión— quedará establecido el próximo 23 de febrero, "una vez realizadas las consultas necesarias para que este organismo esté integrado por la totalidad de las fuerzas democráticas de Catalunya, de tal forma que sólo puedan quedarse fuera aquellos que se autoexcluyan".

En el acto de clausura, después de dar lectura al documento aprobado, al entonar el canto de "Els segadors" se apreciaba un clima de emoción y de moderado optimismo. Se había abierto una puerta a la esperanza.

Este moderado optimismo contrastaba con el escepticismo que reinaba en casi todas las delegaciones cuando llegaron 24 horas antes al pueblo de Sant Cebriá, en tierras catalanas del Estado francés.

Prácticamente todas las fuerzas democráticas catalanas con la excepción significativa del PSUC, habían acudido a la convocatoria. La Assemblea, promotora de la iniciativa, estaba también representada por una delegación oficial de la que formaban parte, entre otros, Agustí de Semir, Empar Pineda y Joan Ginovart.

Las fuerzas políticas catalanas, las que son verdaderamente partidarias de forzar al gobierno a una negociación que lleve a la restitución de las instituciones autonómicas catalanas configuradas en el Estatuto de 1932, son plenamente conscientes de que libran una desesperada batalla contra la intransigencia del Gobierno y contra el tiempo.

A tres meses de las elecciones, y ya en pleno clima electoral, las dificultades para lograr la unidad de las fuerzas democráticas aumentaban día a día. Y sin un organismo unitario, ¿cómo puede forzarse al Gobierno a emprender ahora *una negociación que conduzca a la recuperación de las instituciones autonómicas?. A nadie se le oculta que dejar la suerte de la autonomía en manos de la mayoría que pueda controlar las próximas Cortes del Estado —y ésta es hoy la posición del Gobierno— significa con toda probabilidad cerrar la vía durante mucho tiempo a un verdadero autogobierno para Catalunya.*

La acción conjunta del Presidente Tarradellas, de la delegación de la Assemblea de Catalunya y de algunas fuerzas de izquierda hizo posible la constitución del organismo unitario. Frente a quienes enarbolaban demagógicamente la figura del Presidente pretendiendo darle un protagonismo desmesurado en detrimento del papel de los partidos, en respuesta a quienes se llenan la boca reclamando la restauración de la Generalitat al tiempo que abandonan la reivindicación del Estatuto de 1932, el Sr. Tarradellas dió una lección de realismo político y de espíritu unitario. Sus palabras, al abrir la sesión del domingo: "nunca he dicho... que he de ser la única voz pactante de Catalunya. Siempre he dicho que nunca haré nada sin el acuerdo de los partidos del Consell y de la Assemblea...", *además de significar una desautorización de quienes pretendían ser más tarradellistas que Tarradellas, abrían la vía que haría posible llegar horas después a la constitución del Organismo Consultivo.*

Ahora todo es posible pero casi todo está por hacer. Hay que obligar al Gobierno a abrir la negociación. Al mismo tiempo debe rechazarse cualquier negociación que no tenga como protagonista a este Organismo Consultivo y que no tenga como objetivo el restablecimiento de la democracia y de la autonomía configuradas en los principios e instituciones del Estatuto de 1932. El clamor y la movilización popular tiene que ser ahora más grande que nunca y, en este aspecto, la campaña "volem l'Estatut" ("queremos el Estatuto") lanzada por la Assemblea de Catalunya, puede ser decisiva.

Es cierto que, incluso con todo lo anterior, el Gobierno puede continuar cerrado al diálogo —empeñado en ganar tiempo hasta las elecciones. Es posible que tenga la esperanza de que algunos partidos se muestren después de las elecciones "más razonables" y menos exigentes que ahora. Por si las cosas fueran en esta dirección, nosotros, como Moviment Comunista de Catalunya, queremos ya desde hoy dejar clara nuestra posición: Nada —ni antes ni después de las elecciones— que no sea el restablecimiento de las instituciones autonómicas debe ser aceptado.



Amnistía también para las mujeres

Mary Luz Fernández, Eva Forest, Jone Dorronsoro, Concepción Tristán, María Jesús Dasca y un cierto número más de mujeres, acusadas de delitos políticos, siguen en las cárceles esperando una amnistía que no llega. Conocemos sus nombres, aunque algunas no figuren nunca en las listas habituales de presos políticos. Con ser muchas, muchas más de las que una conciencia democrática mínima puede tolerar, víctimas de juicios arbitrarios —o aún en espera de juicio varias de ellas— no son, sin embargo, sino una parte pequeña de la población femenina en las cárceles.

Aún mucho más deconocidas, totalmente anónimas e ignoradas —no sabemos ni siquiera su número— son la presas llamadas "comunes". Se desconoce su situación y los motivos que las han llevado a prisión. La mayoría de estas mujeres, olvidadas en las cárceles, lo están por delitos calificados de "especificamente femeninos", es decir, por aborto, por adulterio, por ejercicio de la prostitución.

En un país donde reina la mayor ignorancia en materia sexual, donde la venta libre de anticonceptivos —o la simple información sobre ellos— está prohibida, donde las mujeres no tienen a su alcance ningún medio fácil de control de natalidad, el aborto se penaliza hasta con 30 años de cárcel. Son más de 300.000 abortos los que se practican al año en condiciones de clandestinidad. Al riesgo físico que corren las mujeres se une el riesgo penal, la amenaza, siempre presente, de la detención y el encarcelamiento por evitar un hijo no deseado.

Y aun hay muchas víctimas más de una legislación profundamente opresora para la mujer. Mujeres condenadas en las cárceles por adulterio, por abandono del hogar. Cuando el matrimonio es casi una obligación para las mujeres, y no existe la posibilidad de divorciarse, las leyes condenan a la mujer que mantiene relaciones sexuales con un hombre que no es su marido, mientras que estas mismas leyes y las costumbres justifican, toleran y hasta ven con buenos y cómplices ojos el que los hombres mantengan relaciones sexuales fuera del matrimonio.

Víctimas de esta "doble moral" (una moral para los hombres y otra para las mujeres) hay en las cárceles un buen número de presas —algunas condenadas, otras simplemente en espera de juicio— acusadas de ejercer la prostitución. Hasta esos extremos llega la hipocresía y la injusticia de una situación. Se difunde un erotismo deshumanizado y se fomenta la pornografía, se reprimen las relaciones sexuales libres, se encuentra natural que vayan por la calle tan tranquilos los hombres que, como medio de desahogo físico o por pura perversión sexual, acuden donde una prostituta, pero se detiene, humilla y encarcela a las mujeres —degradadas y explotadas— que ejercen la prostitución.

A la exigencia de una amnistía total para los presos políticos, encarcelados por luchar por la democracia, debemos unir la exigencia de amnistia para todas aquellas mujeres encarceladas por delitos relacionados con el sexo. Y debemos exigir, al mismo tiempo, que desaparezca esa legislación que discrimina a la mujer, que convierte en delincuentes a quienes pretenden ejercer el derecho de ser dueñas de sus propios cuerpos o son víctimas de la deformación de la sociedad en el terreno de la sexualidad.

P.N.N.: Los motivos de la huelga

Los Profesores No Numerarios (PNN) de Instituto y de Universidad quieren tener un contrato como el de cualquier trabajador, con el que, tras un periodo de prueba para saber si realizan bien su trabajo queden fijos en sus puestos. Hoy tanto unos como otros carecen de la mínima estabilidad en el empleo, estando todos contratados temporalmente. Sus contratos pueden además ser rescindidos en cualquier momento por la Administración "por necesidades del servicio". ¿Motivos para el despido? Las autoridades de Educación y Ciencia no necesitan en realidad ninguno; no tiene por qué dar explicaciones. Así se han quitado de en medio durante años a los profesores más combativos —que suelen coincidir con los más preocupados por la calidad de la enseñanza— por discrepancias ideológicas o políticas.

Contra esta situación que hace de los PNNs unos eventuales permanentes, se han ido rebelando los distintos sectores de la enseñanza ya que el actual Ministerio de Educación y Ciencia, recogiendo el mejor estilo de la época de Franco, ha desoído todas las peticiones de los enseñantes, sin ninguna voluntad de negociación. Ya en Diciembre pasado fueron los profesores de Enseñanza General Básica (maestros estatales) los que se levantaron. Hoy son los PNNs de Instituto y Universidad los que se han declarado en huelga. Aún con matices propios el motivo de unos y otros es el mismo: acabar con el sistema de oposiciones que representa un auténtico freno a cualquier progreso del sistema educativo. Conseguir que se les reconozca la estabilidad en el empleo y que se establezca un sistema de **control democrático** *sobre su trabajo, en el que participen todos los que están implicados en la enseñanza, principalmente los alumnos y los profesores. Este es, a su juicio, el mejor medio para evitar la arbitrariedad en la selección de personal o en los despidos y para garantizar la calidad de la enseñanza.*

Frente a los profesores en huelga, la postura del Ministerio —cerrada y autoritaria— sigue siendo la defensa del sistema de oposiciones, fuente de enchufes, dedos y aprendizaje memorístico. Además las plazas convocadas a oposición son menos que el número actual de profesores eventuales, con lo cual una parte importante de éstos quedarán en la calle.

Pero el Ministro de Educación, Aureliano Menéndez, no se contenta con seguir en sus trece manteniendo las oposiciones, utiliza además la televisión y la radio para afirmar que no hay razón alguna para la actual huelga de los profesores. Ahora prepara un decreto —cuyo texto distribuído a los Directores de los Institutos de Enseñanza Media es ya conocido— por el que se pretende limitar la entrada de alumnos a los centros en el próximo curso, mediante pruebas selectivas. Con ello no hace sino agravarse la situación para los profesores y para los alumnos. Una situación que sólo tiene dos salidas: o la democratización de la enseñanza, mejorando su calidad, aumentando los presupuestos dedicados a ella, favoreciendo un control democrático de la misma, o su degradación cada día mayor, manteniendo el sistema actual que perjudica a alumnos, padres y profesores y, en definitiva, a los intereses del conjunto del pueblo.

movimimiento universitario

una nueva perspectiva

En el período que estamos viviendo en que se lleva a cabo la transición de un régimen fascista a formas de poder democrático-burgués, los movimientos de masas que habían mantenido tradicionalmente la lucha por la democracia como uno de sus pilares fundamentales, experimentan transformaciones importantes en la necesidad de adaptarse a la nueva situación. Este es el caso en concreto del Movimiento estudiantil universitario, que hoy se ve precisado a adoptar una nueva perspectiva, abriéndose a nuevas tareas y experimentando nuevas formas de organización y de trabajo.

Para dar a conocer a nuestros lectores algunos puntos básicos de lo que puede ser una nueva orientación de la política estudiantil hemos entrevistado para S. al P. a Ignasi Vila, dirigente universitario del Moviment Comunista de Catalunya.

Servir al Pueblo: *Para los lectores que desconocen la problemática universitaria ¿podrías resumir los aspectos básicos de la lucha universitaria en estos años y la situación en la que se encuentra ahora?*

Ignasi Vila: A lo largo de estos años de dictadura, en la Universidad nunca ha faltado un movimiento democrático de oposición al fascismo. Si hasta los años 50 el movimiento estudiantil revistió formas muy testimoniales y minoritarias, ya a partir de los 60, con el cambio paulatino de la Universidad, se convirtió en un movimiento masivo, llegando a ser en muchos momentos un sector punta en la lucha popular. ¿Cómo no recordar todos esos años en los que la Universidad fue el más permanente y combativo foco de oposición política al régimen? En estos últimos años los estudiantes han hecho imposibles todos los intentos de los últimos gobiernos de la dictadura de llevar a cabo una reforma de la Universidad, en base a criterios antidemocráticos y de espaldas a los intereses de los estudiantes.

S. al P.: *Hablas de reforma de la Universidad. Que las cosas están muy mal en la Universidad es una idea muy extendida; pero, sería interesante que precisaras cuáles son los cambios habidos en ella en estos años y cuáles son los problemas más graves que la aquejan.*

I. V.: Bajo el franquismo la Uninersidad sufrió transformaciones importantes. De ser un centro reducido en el que se preparaba una élite de intelectuales y técnicos, profundamente identificados con la burguesía, que iban a ocupar los puestos dirigentes en nuestra sociedad, pasó a ser una institución cada vez más compleja, que fue abriéndose a un número cada vez mayor de estudiantes, procedentes en su mayor parte de la pequeña burguesía. Este fenómeno que ha recibido el nombre de "masificación" respondía esencialmente a la necesidad de hacer frente a las crecientes exigencias de cuadros intermedios ocasionadas por el crecimiento económico del país.

Este ha sido un proceso que se ha dado de un forma general en todos los países del área capitalista occidental y que en la mayoría de ellos ha puesto en cuestión la vieja Universidad burguesa, provocando profundas tensiones sociales y luchas estudiantiles muy intensas.

Esto no se ha producido sin grandes perjuicios para la misma Universidad. La calidad de la enseñanza ha sufrido una degradación importante. La institución universitaria ha sido también conscientemente alejada de la realidad social que la rodea, desvinculando el contenido de su enseñanza de los verdaderos problemas que afectan a nuestra sociedad y recubriéndola de una falsa apariencia de "neutralidad" científica. Ello no se ha producido, sin embargo, sin la aplicación constante de barreras selectivas que impedían el acceso a la Universidad de un número cada vez mayor de estudiantes, cerrando así las puertas de la enseñanza superior a los hijos de la clase obrera.

Por otro lado, la función de crear las élites dirigentes de la burguesía se ha ido encerrando cada vez más en algunas facultades muy especializadas y sobre todo en instituciones privadas de rango universitario. Así, por ejemplo, la Escuela Superior de Administración de Alcalá de Henares, la Universidad de Navarra, la Comercial de Deusto...

S. al P.: *El hecho de que este proceso de transformación que describes se realizara en el estado español en el marco de un régimen político fascista ¿ha dado a estas transformaciones algunos rasgos específicos?*

I. V.: Este proceso, ya de por sí muy conflictivo en algunos países europeos, ha revestido características muy especiales bajo el fascismo en nuestro país. Citaré solo algunas. La Universidad fascista ha sido un instrumento de opresión cultural de las nacionalidades del Estado, marginando —o destruyendo— la lengua y las culturas nacionales. La distribución geográfica de los centros universitarios ha seguido a la del capital, obligando a la emigración a miles de estudiantes desde sus lugares de origen hasta los grandes centros universitarios de Madrid o Barcelona. Por otra parte el fascismo trajo a la Universidad las concepciones burguesas más reaccionarias, expulsando de ellas todo elemento de progreso que oliera de lejos a espíritu democrático. Con ello no hacía otra cosa que cumplir con la tradición de desprecio hacia toda forma de cultura viva que desde siempre ha tenido nuestra burguesía.

El fascismo reforzó el viejo sistema centralista que regía la Universidad, llegando a asfixiar cualquier asomo de autonomía e implantando una uniformidad gris en todas las universidades del Estado... Bajo el franquismo la gestión de la Universidad ha sido encerrada en el cuerpo de catedráticos numerarios formado por medio de filtros ideológicos sumamente estrictos y toda participación del resto de los estamentos universitarios no ha pasado de ser una parodia. Todo ello ha contribuído a crear un sólido caparazón, una trama estrecha de intereses reaccionarios bajo las mismas estructuras de la Universidad. Así han conseguido llevar a la Universidad a una situación próxima al colapso total.

UNA ALTERNATIVA PARA LA UNIVERSIDAD

S. al P.: *Todos los estamentos universitarios,e incluso sectores sociales muy amplios tienen hoy consciencia de la crisis profunda de la Universi-*



dad, pero ¿hay hoy ya propuestas concretas para remontar esa crisis y para emprender una reforma verdaderamente democrática de la Universidad?

I. V.: Yo diría que de una forma u otra todos los estamentos universitarios se encuentran enfrentados a esta realidad y se preparan para abordarla. Hoy reina en todos los "campus" un clima de "provisionalidad", favorecido por la crisis política final del viejo régimen político, que hace salir a la luz diferentes propuestas, diferentes alternativas para dar una salida a la situación. Y a nadie se le oculta que detrás de cada una de estas propuestas hay opciones políticas diferentes e intereses a veces contradictorios. En concreto, los intereses reaccionarios de buena parte de los catedráticos tienen aún mucha fuerza. Su presencia en los órganos de gobierno de la Universidad les da un arma muy fuerte para oponerse, abierta o sutilmente, a una reforma verdaderamente democrática que, entre otras cosas, atacaría las situaciones de privilegio en las que ha vivido la mayoría de ellos.

Hoy no se trata sólo de luchar contra lo que queda del fascismo en la Universidad y fuera de ella. Hay que incidir también en este proceso de reforma universitaria que se abre con soluciones concretas. Esta es una tarea urgente de los estudiantes junto con los otros sectores democráticos. Sólo así podrá recogerse ahora el fruto de tantos años de lucha.

S. al P.: *¿Podrías señalar cuales son, a tu juicio, los elementos principales que deben componer esta alternativa democrática?*

I. V.: La alternativa debe basarse en la necesidad de acercar la Universidad al pueblo, en la necesidad de hacer de ella un instrumento socialmente útil. Y para lograrlo hay que terminar con el hecho de que la Universidad sea un apéndice del Estado. Esto nos lleva al tema de la **autonomía**. Necesitamos autonomía para cada Universidad y para cada facultad. Y, a otro nivel, es necesario que la pluralidad nacional y regional del Estado tenga también su reflejo en la autonomía universitaria.

La Universidad, cada Universidad, debe depender-para su financiación y para sus relaciones con el poder político- únicamente de los órganos de poder autónomo de las nacionalidades y regiones respectivas. Sólo así se puede asegurar que la Universidad pueda ser un instrumento útil para la recuperación política, cultural y económica de cada pueblo y para la recuperación y el desarrollo de su identidad como comunidad nacional o regional.

Otro punto importante sería el de la **participación del pueblo en la Universidad**. Hay que arbitrar canales de participación de las organizaciones populares (sindicatos, asociaciones de vecinos, entidades culturales y científicas...) en la gestión de la Universidad.

Hay que exigir un **funcionamiento democrático**. Estudiantes y profesores deben participar en igualdad de representación en los órganos de gobierno, en los que debe haber también una representación del personal no docente.

En general hay que decir que la vida universitaria debe gozar de la **máxima libertad**, de modo que la actual uniformidad sea sustituida por un **pluralismo real**, por la libre discusión y debate entre todas las corrientes ideológicas de signo democrático que hoy existen en nuestra sociedad.

Hace falta **más presupuesto**... Sin más dinero los déficits en materia de profesorado, instalaciones, becas de estudio y de investigación..., no pueden cubrirse.

Hay que **restructurar y democratizar el sistema de cátedras y departamentos**, sometiendo la enseñanza y la investigación a un estricto control democrático de profesores y alumnos. Ello lleva aparejada la desaparición de las cátedras vitalicias, la desaparición de las oposiciones, el establecimiento de un sistema de contratación laboral.

Por último debe permitirse la máxima optatividad en la elección de asignaturas y en la confección de los planes de estudio a los propios alumnos.

REMONTAR LA CRISIS

S. al P.: *¿En qué situación se encuentra hoy el movimiento universitario para abordar esta reforma? ¿Está el movimiento estudiantil políticamente en auge o está en una fase de agotamiento?*

I. V.: Hasta hoy, los estudiantes democrátas han dirigido la mayor parte de sus esfuerzos a la lucha contra el fascismo dentro y fuera de la Universidad. Ha sido una lucha, que la mayor parte de las veces, no podía ir más allá de la defensa frente a las constantes agresiones del fascismo. Esta política —obligatoriamente defensiva— unida a la enorme crisis en la que el franquismo ha sumido a la Universidad en todos los órdenes, nos ha llevado a una situación en la que se observan ya fenómenos claros de desinterés por la actividad académica. La desmoralización frente a una Universidad imposible de aguantar no es una cosa nueva. Lo grave es que esa apatía, ese desinterés se siga dando en un momento en que, por primera vez, la reforma de la Universidad es una tarea posible aunque esté llena de dificultades.

¿Cuál es el camino para superar esta situación? Creo que muchas veces se olvida que la estancia de los estudiantes en la Universidad es temporal y que finalmente el estudiante va a reincorporarse a la producción, a la enseñanza o a cualquier otro tipo de actividad profesional. Hay que enlazar ese futuro, que muchas veces se presenta muy negro, con el contenido y la realidad de una actividad universitaria que es necesario modificar profundamente. Y hay que trabajar para que ese futuro sea menos incierto y para dibujar una actividad profesional socialmente más útil y más identificada con las necesidades del pueblo. Hay un gran caudal de disponibilidad progresista en la mayor parte de los estudiantes. Y no podemos limitarnos a apelar continuamente a su conciencia antifascista o a decir "¡hay que organizarse, hay que organizarse!". Hay que ir más lejos y eso significa que hay que trabajar con los estudiantes para hacer entre todos un futuro profesional que contenga más esperanza que la de ser un lacayo del capitalismo o un profesional subempleado o en paro.

Si dejamos clara esta perspectiva, entonces sí que es posible y necesario hablar de una organización estudiantil amplia y estable, que trabaje a partir de la asamblea y que participe activamente en todos los niveles de la gestión de la Universidad.

Jugando con la salud de los trabajadores

La explotación de los trabajadores no se consigue únicamente a base de bajos salarios, de largas jornadas laborales, de horas extraordinarias. Cuando ya todo eso se ha puesto en práctica, aún queda algo más que arrancarles y es su salud. Las llamadas "enfermedades profesionales" y los accidentes de trabajo son auténticas plagas que hacen estragos entre los trabajadores. Prevenir las primeras, poner medios para evitar los segundos, cuesta dinero, reduciría los beneficios del capital. Y esto no es del interés de los empresarios. Si a ello añadimos que el Gobierno y los organismos oficiales que dicen defender a los trabajadores no obligan a las empresas a mejorar sus instalaciones, hacen la vista gorda ante las irregularidades –reduciendo a letra muerta todas las leyes que hay en este sentido– queda claro que sólo la lucha de los propios trabajadores afectados podrá conseguir mejorar la situación.

En las líneas que siguen damos una breve visión de una de estas enfermedades que afecta a un gran número de trabajadores: la silicosis, especialmente extendida entre los mineros. Tan extendida que se llega a considerar como algo *natural* e *inevitable.* 37.000 enfermos silicóticos conocidos en nuestro país, de los cuales 30.000 se encuentran en Asturias, dan idea de la importancia social de este problema.

La silicosis es una enfermedad destructiva de los pulmones, que padecen quienes respiran de forma continuada en ambientes con alto contenido de sílice libre, polvo que va penetrando al respirar en los pulmones, produciendo lesiones o destruyéndolos totalmente. En estos casos, por desgracia abundantes, se produce la muerte del trabajador tras un largo proceso de fatiga. La silicosis, padecida de forma especial entre los mineros, se da también entre los trabajadores que perforan túneles, en las empresas de cerámica, en el pulido de metales con chorro de arena, etc.

El conocer las causas de la enfermedad hace posible también poner los medios para impedirla. Se trataría básicamente de conseguir ambientes de trabajo con poco polvo de sílice, pues es conocido que donde existen menos de 100 partículas de polvo por centímetro cúbico o menos de dos gramos de sílice por metro cúbico, no se produce la enfermedad. Y existen actualmente conocimientos técnicos suficientes para llevar adelante un eficaz plan de prevención.

La silicosis no es una enfermedad inevitable en la que necesariamente, más tarde o más temprano, habrán de caer todos los mineros. La silicosis, como tantas otras enfermedades, se puede prevenir y, en una gran parte de los casos, evitar.

MEDIDAS QUE NO SE APLICAN. LEYES QUE NO SE CUMPLEN.

No existe ningún programa de prevención sostenido por las leyes. No existe ningún programa de investigación y, por tanto, nunca podrá saberse cuáles son las medidas más adecuadas que se deben emplear en cada medio para reducir o eliminar las causas de la enfermedad. Se desconoce el número de trabajadores que están sometidos a este riesgo y las posibilidades de enfermar que hay en los distintos puestos de trabajo. Y, aún en los casos en que el Ministerio de Industria ha realizado alguna investigación aislada (con aparatos de medición del polvo de escasa precisión, falseando los resultados, etc.) no se ha exigido ningún tipo de medida técnica ni sanitaria para reducir el riesgo. Se hacen, eso sí, unas recomendaciones generales sobre la necesidad de rebajar el índice de polvo, sin que nadie, posteriormente, compruebe que esas recomendaciones han sido puestas en práctica. (Se da el caso de que estudios realizados en las minas asturianas han demostrado la existencia en muchos puestos de trabajo de concentraciones de polvo por encima de 1.700 partículas por centímetro cúbico, es decir 17 veces más que el mínimo tolerado).

ENFERMOS Y ARROJADOS AL PARO.

¿Y qué ocurre cuando en la rutinaria inspección a la que son sometidos los trabajadores se descubre la existencia de la enfermedad? Funciona aquí un complicado mecanismo llamado "de grados". Si el diagnóstico oficial da silicosis de "primer grado", el trabajador es apartado del puesto de trabajo y trasladado a otro –en el que resulta imposible asegurar que no existe riesgo– perdiendo una parte muy importante del salario, especialmente si se encontraba –como ocurre en la mayoría de los casos de la minería– trabajando a destajo. Si se descubre una silicosis de "segundo grado", lo que supone una alteración grave en el funcionamiento de los pulmones, se produce la jubilación inmediata del enfermo con una pensión del 55 por 100 del promedio de los ingresos de su categoría durante los últimos doce meses. De esta forma se condena a los silicóticos –muchos de ellos aún jóvenes y en condiciones de desarrollar otro tipo de trabajos que no exijan un gran esfuerzo físico– a la inactividad, reduciendo además de forma importante sus ingresos. Finalmente los calificados de "tercer grado" son retirados inmediatamente con el 100 por 100 de su salario. No hace falta decir que al cabo de muy poco tiempo, ese retiro queda raquítico frente al aumento del coste de la vida. Por otra parte, la gravedad de esta enfermedad en su fase avanzada hace que la mayoría de los calificados de "tercer grado" mueran pronto y en medio de una angustiosa situación de axfisia.

Un caso más de terrible abuso y explotación a costa de la salud de los trabajadores. Un caso de abandono por parte de los responsables de la Sanidad de toda medida a favor del pueblo.

Una situación más que sólo podrá ser aliviada en la medida en que los trabajadores puedan denunciar estos hechos, se unan para luchar contra ellos y, en primer lugar, para exigir su participación efectiva en los organismos sanitarios encargados de la prevención de las enfermedades y de la vigilancia de las condiciones de trabajo.

ANTE LA NEGOCIACION SINDICAL

Las tres centrales sindicales integrantes de la COS –CC.OO., USO y UGT– han anunciado su disposición a negociar con el Gobierno la nueva legalidad democrática en que deberá desenvolverse la acción sindical, así como las soluciones que plantean para la actual situación económica. De hecho, han iniciado ya discusiones para adoptar posiciones comunes de cara a estas posibles negociaciones.

Que las centrales sindicales hayan decidido tomar postura sobre estos temas, resulta ya, por sí mismo, bastante positivo. Sin duda va a contribuír a la clarificación del confuso panorama sindical. Efectivamente, las posiciones que adopten los dirigentes de cada una de las centrales sindicales van a resultar tremendamente indicativas del tipo de sindicalismo que están dispuestos a impulsar. Esta es la alternativa: o un sindicalismo de conciliación con el capital, domésticado y de escasa combatividad o, por el contrario, un verdadero sindicalismo de lucha de clases, apoyado en la acción de las masas y sin concesiones gratuitas a la burguesía.

Será necesario estar muy atentos a las propuestas que salgan de estas discusiones y valorar su significado. La inmensa mayoría de los trabajadores con conciencia sindical lo van a estar, sin duda alguna.

No pretendemos en estas breves líneas enjuiciar una actuación que aún no está claramente definida y en la que cabe esperar tomas de posición diferentes por cada una de las tres centrales. Esto es lo que trataremos de hacer en artículos sucesivos, a la vez que expondremos nuestras propias posiciones. Pero, nos parece urgente plantear algunas preocupaciones que ya hoy nos surgen –como les ocurre igualmente a bastantes luchadores obreros.

Resulta evidente la urgencia de forzar la desaparición del aparato verticalista de la CNS, de lograr la completa libertad sindical y la devolución del patrimonio sindical a los trabajadores. Más urgente aún cuando la actitud del Gobierno es la de dar largas a estos asuntos, tratando de ganar tiempo y favorecer así la puesta en marcha de oscuras maniobras, a cargo de burócratas de la CNS, para la perpetuación de ciertas formas verticalistas.

Lo que ya no resulta tan claro es que la COS haya remitido esta negociación a la llamada "comisión de los diez", que ha dado muestras más que suficientes de impotencia y de incapacidad negociadora. Si la comisión de marras no ha sido capaz de obligar al Gobierno a negociar los términos de la Ley electoral –preocupación fundamental, por no decir exclusiva, de los partidos que la integran–, ¿acaso piensan los dirigentes de la COS que va a poder afrontar eficazmente la negociación de la libertad sindical? ¿Es realista pensar que algunos partidos de esa comisión –de clara significacín burguesa– van a defender frente al Gobierno ciertas reivindicaciones de los trabajadores, como la íntegra devolución de su patrimonio sindical?

Otra cuestión oscura es la inclusión en esa hipotética negociación –junto a la libertad sindical– de cuestiones relativas a la adopción de medidas de política económica. Ciertamente, las centrales sindicales tienen suficiente capacidad para actuar como interlocutores de los trabajadores de cara a negociar la libertad sindical. Ellas han sido abanderadas de esta exigencia y son representativas en esta cuestión del sentir generalizado de los trabajadores. Pero, resulta mucho menos claro que tengan capacidad para negociar cuestiones de política económica general, que afectan al conjunto de la clase obrera. ¿Se podrían sentir los trabajadores obligados a respetar determinados compromisos que la COS contrajese en esta negociación? Parece bastante claro que no. Y, si no se trata de llegar a acuerdo, sino simplemente de plantear al Gobierno una serie de reivindicaciones, ¿a qué viene tanto aparato?

El peligro para nosotros reside en que algunos dirigentes de la COS se dejen llevar por la tentación de ofrecer concesiones importantes en el terreno de las reivindicaciones económicas de los trabajadores. Que se muestren predispuestos a ofrecer la imagen de un sindicalismo inclinado a la colaboración con el poder, con la pretensión de hacer así más fácil el paso a la libertad sindical. Caer en esto sería, a nuestro juicio, un grave error.

Primero se trata de arrancar la completa libertad sindical –para lo cual hace falta apoyarse en la presión de los trabajadores. Sólamente después de conseguida, cabrá plantearse la negociación global de cuestiones que afectan al conjunto del pueblo trabajador. Y, entretanto, la tarea es organizar y movilizar a la clase obrera por aquellas reivindicaciones comunes a toda ella.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Durante los últimos días de Enero tuvo lugar en Estrasburgo el X° Congreso del Partido Socialista Unificado francés, a cuyas sesiones asistió como invitada una representación del Movimiento Comunista. Las delegaciones internacionales elaboraron una declaración de solidaridad con el pueblo español frente a la campaña de represión contra las fuerzas de izquierda, iniciado en esas fechas por el Gobierno de Suárez.

La declaración, leída por la delegación de nuestro Partido en el mitin organizado por el PSU en la plaza Kleber de Estrasburgo, decía entre otras cosas:

"Ante la gravedad de la situación en España las organizaciones firmantes, presentes en el X° Congreso del PSU, alientan la lucha de los pueblos del Estado espanol y afirman su solidaridad con los partidos obreros frente a la represión.

Condenamos enérgicamente la responsabilidad del Gobierno Suárez, que ante las provocaciones fascistas, lejos de satisfacer las reivindicaciones democráticas, opta por perseguir a las organizaciones de Izquierda, decretando el estado de excepción.

... Hoy como ayer es un deber para los demócratas y los antifascistas del mundo entero declararse solidarios con los pueblos del Estado español en su lucha por la Amnistía General, contra toda forma de estado de excepción y por las libertades democráticas.

¡Exigimos la liberación inmediata de todos los compañeros detenidos! ¡Todos al lado de los pueblos del Estado español en su lucha contra la represión y por la libertad!

Firman: Portugal: **MES, MSU**; Francia: **OCT, LCR**; Alemania: **KB, SB**; Italia: **PDUP**; Grecia: **PA.SO.K; PCG (interior); F. POLISARIO; OLP y OACL (Líbano); Asociación de Marroquíes en Francia**; Chile: **MAPU, MIR**; España: **Partido Socialista Popular (PSP). Federación de Partidos Socialistas (FPS). y Movimiento Comunista (MC).**

(viene de la pág. 1)

Detención ilegal

Como muy bien dijo el Comisario Conesa en la rueda de prensa del lunes 14 de Febrero, "las denominaciones cambian, pero los estamentos permenecen". Se refería a la Brigada de Investigación Social que, pese a llamarse hoy "Segunda Brigada", sigue actuando con los mismos métodos de siempre, bajo la dirección de los mismos mandos, con el mismo abuso del amplísimo poder del que durante decenios ha disfrutado y con la misma afición por la brutalidad en la que siempre ha destacado.

La detención de nuestro camarada Xosé María Monserrat, de la que damos cuenta en la primera página de este número, es una muestra —y no, por desgracia, aislada— de lo que decimos. Al amparo de un Decreto Ley, teóricamente dictado para facilitar la investigación sobre las actuaciones terroristas, se han realizado más de trescientas detenciones de demócratas en todo el Estado. Prolongadas detenciones —algunas por más de 10 días incluso, máximo que permiten las leyes— de las que han sido víctimas, en su mayoría, militantes revolucionarios que en nada tienen que ver con los secuestros, asesinatos y demás actividades terroristas que se decía querer combatir.

A las cinco de la tarde del día 9 de Febrero, diez días después de su detención, Xosé María prestó declaración ante el Juzgado nº 2 de La Coruña. Allí se reconoció responsable político del Comité de Vigo del Movemento Comunista de Galicia y, como tal, dirigente del M.C.G., siendo puesto inmediatamente en libertad. En su declaración ante el Juez afirma que fué objeto de malos tratos tanto en Madrid, en la Dirección General de Seguridad, como durante el viaje de Madrid a La Coruña en el tramo Orense-Santiago, como la primera noche de interrogatorio en la Jefatura de Policía de la Coruña. En este sentido, en la D.G.S. figura un escrito firmado por el médico en el que consta que salió de allí con hematomas en la espalda y los brazos. También el médico forense del Juzgado de La Coruña certificó la existencia de hematomas en el brazo izquierdo, espalda, pecho, nalgas y pies.

A la querella contra la policía por malos tratos presentada por X.M. Monserrat, se une la denuncia se une la denuncia por detención ilegal presentada por su mujer, Montserrat Brullet, y la protesta realizada ante el Gobierno Civil de La Coruña por los representantes del M.C.G., Carmen Santos y Xesús Vega...

Desde estas páginas nos sumamos a esta protesta, expresando nuestra más enérgica condena por esta arbitrariedad y por la persecución de la que son objeto los militantes de partidos de izquierda. Como dice el propio Xosé María en una carta enviada a los medios de información:

"... Lo que nadie puede evitar son los malos tratos que he recibido, así como las vejaciones y amenazas que me profirieron en la DGS y en la Jefatura de Policía de La Coruña.

Y lo que tampoco nadie puede evitar es el descrédito que dichas actuaciones policiales sobre partidos de izquierda que no tienen, ni de lejos, relación con actividades terroristas, hayan podido motivar ante una opinión pública a la que se dice estar en período preelectoral, a la vez que se impide la libre actuación de todos los partidos políticos y a la vez que se persigue a partidos de izquierda."

"Quieren robarnos las tierras"

"Antes morrer que perder as terras", "Fora caciques". Estas frases expresan la postura de resistencia adoptada por los labregos de As Encrobas (La Coruña) ante el intento de ocupación violenta de sus tierras.

A la explotación secular a que se ha visto sometida la nacionalidad gallega, se unen el caciquismo y el más completo abuso de poder por parte de las fuerzas del capital.

No es la primera vez que FENOSA (Fuerzas Electricas del Noroeste,S.A.) propiedad de la familia Barrie de la Maza, íntimos amigos de los Franco para más señas, se enfrenta a los labregos y al pueblo de Galicia. Ya hace años los vecinos de Castrelo do Miño (Orense) opusieron una tenaz resistencia ante el intento de expulsarles de sus tierras que iban a ser inundadas para construir un embalse. Exigían que se les pagara debidamente sus tierras y que se les facilitara otras en iguales condiciones para poder seguir viviendo de ellas.

Cuando el pasado 16 de Febrero, la Guardia Civil y los representantes de la Jefatura Superior de Minas pretendían ocupar por la fuerza las tierras de As Encrobas, se encontraron, una vez más, con la resistencia de los vecinos, propietarios de las tierras. Paraguas y azadones eran sus armas, frente a los mosquetones y metralletas de la Guardia Civil. La batalla campal allí entablada acabó con varios heridos y once detenidos, a los que se acusa de agresión a la fuerza pública.

Ha sido ésta la cuarta vez que se ha tratado de expulsar a los campesinos de sus tierras. El 21 de febrero, día en que las fuerzas vivas —armadas y sin armar— volverán a la carga para intentar por quinta vez arrebatar a los labregos lo que es suyo, se encontrarán de nuevo con la resistencia de éstos, reforzada por la solidaridad de todo el pueblo gallego.